



## LA NOVENA DE SANTA ANA, EL CANTO TRADICIONAL DE UNA CIUDAD A SU PATRONA

José María LAFUENTE BONA

La RAE precisa el significado de la palabra "novena": del latín "novenus", práctica devota, dirigida a Dios, a la Virgen o a los santos, que se ofrece durante nueve días.

En Tudela la Novena a Santa Ana es eso y es muchísimo más por su valor sentimental, histórico y tradicional. La Novena en Tudela es el canto por excelencia de toda la ciudad hacia su Patrona, "la Abuela", Santa Ana. Un canto común que demuestra cariño, devoción y respeto por las tradiciones, por las fiestas y por lo que representa la Patrona para sus gentes. La Novena es una ocasión única al cabo del año para reunirse y entonar la música que une e identifica a las familias tudelanas. Un rito bello que pasa de padres a hijos y de abuelos a nietos. Cambian los tiempos, y es bueno que así sea, pero hay lugares comunes en Tudela que se mantienen vivos a lo largo del tiempo. La Novena es uno de ellos. Su magia y su encanto se mantendrán en la ciudad al paso de los años y de las personas.

### DATOS BÁSICOS DE LA NOVENA

En Tudela la Novena se celebra del 17 al 25 de julio. Y, como digo, toda la ciudad lo sabe, lo tiene presente, acude a escucharla, la sigue a través de los medios y conoce las coplas, los estribillos más populares y los acordes musicales. La Novena está sellada en el alma de Tudela.

Como curiosidad cabe destacar que las fiestas patronales suelen comenzar un día antes del patrón o patrona de la localidad, pero como

en Tudela las fiestas se celebran en honor a Santiago y Santa Ana comienzan dos días antes del 26 de Julio, día de la Patrona. En esos días la misa en la catedral comienza con el rezo previo del Rosario a las 18'45 para a las 20 horas comenzar la eucaristía.

Tras esto comienza verdaderamente la Novena, que consta de varias partes:

- -Oración a Santa Ana.
- -Gozos.
- -Salve (en vísperas).
- -Himno a la Patrona.

La oración a Santa Ana tiene unas partes iguales todos los días y otras propias de cada día. Y ya tras estas liturgias religiosas comienza la parte musical. Lo primero que se cantan son los Gozos a Santa Ana de las que tenemos:

- Hasta 1857 tres sencillas novenas que compuso Pablo Rubla.
- En 1857 se estrenó la de Joaquín Gaztambide.
- En 1864, la de Ramón Enguita.
- En 1875, la de Celestino Vila.
- También contamos con las composiciones de José Benito y de Manuel Ramírez.

Hoy en día se alternan las creaciones de Joaquín Gaztambide y de Celestino Vila. Se interpreta también algún día la de Tomás Jiménez y la de José María Lafuente.

Los Gozos de Joaquín Gaztambide datan de 1857 y fueron adaptados e instrumentados en 1968 por Fernando Remacha. Los del sacerdote ilerdense Celestino Vila son de 1875 y fueron



Actuación durante la novena de Santa Ana en la Catedral de Tudela (Foto Blanca Aldanondo).



asimismo adaptados e instrumentados por Tomás Asiáin. La Novena de Tomás Jiménez es de 1951. Fue adaptada e instrumentada por José María Lafuente. La del propio José María Lafuente, la que compuse para Santa Ana y Tudela con todo mi amor, data de 1998.

Todas ellas mantienen la misma estructura:

- *Introducción orquestal.*
- *Coro y estribillo.*
- *Seis coplas (con la originalidad de que hay ocho letras de coplas de las que cada autor ha elegido seis).*

Tras los gozos y en días de víspera (esto es, el primer sábado y el día de Santiago) se canta la Salve Regina de Hilarión Eslava, música de origen burladés. Obra muy sentida y querida por todos que interpretan tres solistas vocales, coro y orquesta. Y a continuación se canta el himno compuesto por Tomás Jiménez y arreglado por Tomás Asiáin.

Ante el aluvión de compositores, arreglos y cantos que se suman a su historia, nos hacemos una pregunta: ¿por qué tantos arreglos en nuestra Novena?

Hay que pensar que Tudela es una ciudad pequeña y mucho más a mediados del siglo XIX que es cuando están compuestas la mayoría de las obras. En aquellos tiempos las mujeres no podían cantar en un coro religioso con lo que las obras están compuestas originalmente para voces blancas (tiples - niños), tenores y bajos. Además la instrumentación suele ser de circunstancias, esto es, se componía para los instrumentos con los que podía contar el autor. Cada época tiene sus peculiaridades, y la Novena no es ajena a ello.

En los tiempos actuales contamos con un coro mixto de hombres (tenores y bajos) y mujeres (sopranos y altos), además de disponer de todo el abanico de instrumentos de la orquesta (gracias a disponer de Conservatorio en Tudela).

## BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DE LA NOVENA

Aunque visto desde tiempos actuales parece que la Novena ha permanecido siempre igual, ya vemos que no ha sido así. Si me seguís, os ofrezco un recorrido vital y personal por la Novena.

Mis primeros recuerdos me llevan a mis padres, Felipe y Laura, que cantaban en el Coro de Tudela (bajo y soprano respectivamente) quienes me llevaron a cantarla de niño en la cuerda de los Tiples (niños a los que todavía nos les ha cambiado la voz). Más adelante, con D. Javier Romé como director, nos "llevó" a muchos estudiantes del Conservatorio de Tudela a cantar la Novena porque se necesitaban voces. En esos momentos ya me había cam-

biado la voz y cantaba de bajo.

De esta etapa recuerdo que además de cantar tuve que tocar el armonio dado que varios de los músicos venían de Pamplona y no bajaban en domingo, con lo que la Novena se hacía a Coro y armonio. También recuerdo la preocupación de Romé por la acústica: al parecer, la Novena no se oía lo suficiente fuera del Coro de la Catedral, con lo que se cantó unos años desde la capilla de la Virgen Blanca.

A Javier Romé le sucedió en la dirección D. Tomás Asiáin quien "devolvió" la Novena a su lugar habitual en el coro de la Catedral de Tudela. Tras la muerte del maestro Asiáin le sucedió D. Ignacio Fernández, con el que además de cantar tuve que hacer el papel de Oboe (instrumento de viento madera). De su etapa de trabajo y dirección cabe destacar el afán que tuvo por dar una nueva vida e impulso a la Novena. Se recuperó la de D. Tomás Jiménez (arreglo que realicé), y se estrenó la mía propia. Todo un honor que no olvidaré.



Fotografía José Miguel Buñuel (1981).

Desde septiembre de 1998 tengo el privilegio de dirigir el Coro de Tudela con lo que en Julio de 1999 dirigí también mi primera Novena. Que sigo haciendo a fecha de hoy, transcurridos casi 22 años.

Como anécdotas destacaría que durante la restauración del Coro de la Catedral estuvimos dos años cantándola desde la escalinata que da acceso a la Plaza Vieja. Más adelante y con las obras de restauración de la Seo tudelana, estuvimos tres años interpretándola desde la iglesia de San Jorge. El primer año desde el Coro de la iglesia y los dos siguientes desde una de las naves laterales de la iglesia. Fue una bonita experiencia, aunque todos deseábamos volver a la Catedral.

Una de las decisiones que tuve que tomar fue que las estrofas de la Novena las cantara toda la cuerda y no sólo los solistas, solucionando un problema que trajo de cabeza a todos los directores anteriores. También y durante el canto del himno a Santa Ana me vuelvo como



director hacia la gente para conminarles a unirse con su canto al Coro. Y la gente, solidaria con su Coro, lo hace con mucho cariño y dedicación. Una entonación compartida que a mí me llena de júbilo y de emoción porque la Novena es del pueblo, de la gente tudelana que ama sus tradiciones y sostiene sus devociones, también a través de la música y la cultura. En estos breves instantes, cuando el público nos mira y se une con nosotros al canto, sé que la Novena –y el himno a la Patrona en concreto- no se perderán jamás. Tengo esa certeza íntima y me alegro.



*La novena con dirección de Javier Romé.*

## LOS GIGANTES DE TUDELA CON LA NOVENA

Una anécdota bonita, y un hecho consolidado ya en la ciudad de Tudela, es la presencia de la Comparsa de Gigantes en la Catedral durante la entonación de la Novena. Es un espectáculo hermosísimo que protagonizan los Gigantes de Tudela (hasta seis gigantes, tres parejas de reyes de Navarra) bailando, en el crucero del templo, ante la imagen de Santa Ana, en plenas fiestas, y ante la mirada absorta de cientos y cientos de tudelanos de todas las edades que se emocionan y les aplauden. Los Gigantes se mueven con majestuosidad y serenidad a los sonos de los acordes del Coro de Tudela que interpreta el himno a la Patrona. En este breve evento, en este flash inolvidable, se reúne gran parte del sentir de Tudela: su Catedral, repleta de público feliz; inicio de las fiestas de Santa Ana, con predominio del blanco y rojo de nuestro "uniforme" festivo; la imagen de la "Abuela" presidiendo toda la escena; el Coro interpretando la música que todos conocemos y amamos; y los Gigantes, que representan la historia de nuestra tierra, ofreciendo vistosidad y movimiento, demostrando respeto por Santa Ana y por las tradiciones de Tudela. El público ama la Novena –dicho queda- y por eso admira también el baile de los Gigantes en la Novena. Algo que ya no se puede perder.

De hecho, cumplimos 30 años desde el inicio de este evento local con repercusiones y ribetes históricos: en 1991 entraron los gigantes a bailar en la Novena. En concreto lo hacen solo el día 24 (primer día de las fiestas de Tudela) para unirse al coro y orquesta durante el himno a Santa Ana. Insisto: de las cosas bonitas que hoy se pueden ver y disfrutar en Tudela, en la Novena, y son muchas... Desde entonces es uno de los días más emotivos y esperados por los tudelanos, y en concreto por la chavalería, lo que ocasiona algún problema con la escucha diáfana de la misa y la Novena, pero que es aceptado de buena gana. Sin duda lo es.

En 2016 y al final de la Novena se estrenó la obra "Romance de los Gigantes", del músico tudelano José Antonio Márquez, conmemorativa de los 25 años de la entrada de la Comparsa a la Catedral.

## LA NOVENA RESISTE A LA PANDEMIA

El Año 2020 fue uno de los más tristes de la historia de la Novena ya que la pandemia nos obligó a cantarla con la Catedral vacía, coro y orquesta con mascarillas y con todas las medidas sanitarias y de distancia oportunas, pero hay que reconocer el esfuerzo por no interrumpir esta tradición que tanta trascendencia tiene en todos los tudelanos. Fue extraño todo, pero lo superamos y se escuchó el canto tradicional a Santa Ana en julio. Quisimos mantener la Novena a pesar del acecho de la pandemia y lo logramos, gracias a la colaboración y buena predisposición de todos. Mi gratitud como director del Coro y como tudelano a todas las personas que nos ayudaron y nos ayudan.

## NOMBRES PROPIOS DE LA NOVENA

Quiero también traer a la memoria unos nombres propios (que ya no están entre nosotros) y que han hecho de la Novena algo de lo que los tudelanos no podemos sino mostrar gratitud.

En el apartado de las voces todos recordamos a los solistas, que son:

- -Ana Carmen Sainz (Soprano)
- -Vicente Cuartero (Tenor)
- -Eduardo Salcedo (Tenor)
- -Sebastián Sotes (Bajo)

En el capítulo de los instrumentos:

- -José Álvarez "Pepe" (Violín)
- -Rafael Ansó (Contrabajo)
- -Román Añón (Trompa)

Un recuerdo también para el periodista Matías Escribano, quien dio difusión de la Novena a través de las ondas radiofónicas para llevarla a todas aquellas personas impedidas, enfermas o simplemente ausentes, y que formaba parte nuestra. Siguiendo los pasos de Matías, su hijo Ignacio lleva el relevo.



Los gigantes de Tudela bailando dentro de la Catedral en la novena (Foto Blanca Aldanondo).

Más actualmente y con las nuevas tecnologías debemos agradecer el esfuerzo de Jesús Marquina con sus retransmisiones en "streaming" de nuestra Novena. Y no podemos dejar de citar a los amigos queridos de la Congregación de Santa Ana, con Luis Eduardo Gil Munilla y Javier López Bailo al frente. Están siempre dispuestos a ayudar y a echar una mano. Su trabajo es muy valioso y así lo reconocemos. Y es que la Novena tiene algo mágico que engancha a todos aquellos que de alguna u otra manera se han acercado a este momento. Se mete en el alma de las gentes de Tudela y ya no desaparece jamás.

En el capítulo de los coralistas hay verdaderas "sagas familiares", abuelos que empezaron cantando de infantiles, y hoy vienen sus hijos y nietos. Toman el relevo, recogen el legado, continúan con una herencia recibida con amor, una herencia que les dignifica y hace mejor a toda Tudela. La vida pasa, pero las tradiciones permanecen, y la fidelidad a la Novena, está visto, es algo irrenunciable y querido. Gracias una vez más.

Para conocer el alcance que tiene la Novena sobre los tudelanos basta con mirar el calendario festivo de julio. La primera parte viene marcada por los Sanfermines pero tras la festividad del Carmen (16 de Julio) y hasta la llegada de las fiestas tudelanas todo el protagonismo se lo lleva la Novena, y es que no falta una sola familia que no haya estado alguna vez, tantas veces y años, emocionándose con algo que sentimos tan nuestro. Es muy gratificante ver cómo gentes de Tudela que por diversos motivos ya no viven en nuestra ciudad, si están o vienen en estas fechas no dejan pasar la ocasión de acercarse por la Catedral. La Novena les recuerda que son de Tudela, aunque vivan fuera o lejos, y eso les reconforta y les hace evocar su infancia tudelana y sus raíces

familiares y culturales. Muy bonito el tudelanismo que lleva a gala la gente que viene a su casa por fiestas y que escucha la Novena, como hacía siempre, de pequeños quizá de la mano de sus padres o abuelos. Tudela no se muda y la Novena permanece.

## MI VINCULACIÓN CON LA NOVENA

Voy terminando este agradable repaso a la Novena y a lo que representa. Para que se entienda mejor mi unión con la Novena he de comentar, con toda humildad y al mismo tiempo con mucho y sano orgullo, que en ella he pasado por diferentes "papeles": Tiple (niño cantor), Bajo, Armonio (Órgano), Oboe y ahora Director del Coro que la interpreta.

Tampoco quiero dejar sin nombrar lo que ha supuesto y supone la Novena en mi entorno familiar:

- ♦ *Mis padres Felipe y Laura: cantaban en el Coro.*
- ♦ *Mi hermana Begoña: llegó a tocar el Violín.*
- ♦ *Mi hermana Ana: cantó de Tiple y Soprano.*
- ♦ *Mi mujer Ana Carmen: tocó el papel de Violoncello.*
- ♦ *Mi sobrino Jorge: tocó el clarinete.*
- ♦ *Actualmente mis dos hijos, Pablo y Diego, siguen los pasos de su madre tocando el violoncello. En la Novena la recuerdan y eso a mí me llena de felicidad.*

Quizá los hijos de mis hijos, con el tiempo, se sumen a este proyecto maravilloso. Me gustaría. Sería prueba fehaciente de que la Novena continúa su paso en Tudela con el mismo afán que han protagonizado tantas y tan queridas personas. Será prueba de permanencia y de compromiso con Tudela.



Novena de Santa Ana en la Catedral de Tudela, dirigida por J. M<sup>o</sup> Lafuente (Foto Blanca Aldanondo).

## A MODO DE RESUMEN

Todo o casi todo está dicho, a través de esta crónica de palabras, si hablamos y recordamos lo que supone la Novena para Tudela y sus gentes. Sin duda es mejor y más apropiado escuchar la Novena en julio, el mes festivo por excelencia de Tudela, y dejarse llevar por sus acordes, dulzuras y efluvios. Escuchar la Novena, amar su historia y revivir con emotividad momentos que han marcado nuestra existencia. Sí, la Novena hay que escucharla con el corazón abierto para deleitarse con el cariño que rezuma cada estrofa, cada partitura, cada clave... Una música dirigida a la Patrona y a las gentes que conforman el devenir de la ciudad, sus rincones y esencias.

En la Novena a Santa Ana se conserva lo más bello y solidario de esta vieja ciudad nuestra que, como debe ser, mira al futuro y no deja de avanzar y de progresar. Aquí se unen y se dan la mano tradición y modernidad, el ayer

y el hoy, en una combinación sabia de respeto por lo mejor de nuestro pasado y de anhelo por conquistar las cotas más altas de prosperidad y de concordia. La Novena es eso y es mucho más que todo eso. Es el himno de Tudela, de cada tudelano y tudelana, que ama su pueblo y sus ancestros y quiere, a un tiempo, transmitir a las nuevas generaciones lo más bello que tenemos para ganar el futuro y rozar la felicidad que merecemos.

La cadencia de la Novena, y su armonía, no se detienen ni olvidan. La Novena nos acompaña. Enseguida escucharemos la música pre-festiva más característica de Tudela:

*“Llena el mundo el resplandor de tu gracia soberana: ¡Gloria a Ti, dulce Santa Ana, que atesoras tal valor!”*



El valor de la Novena. El valor de la vida.

*El autor es Director del Coro de Tudela  
“Joaquín Gaztambide”*



Los tudelanos arrojando a Santa Ana en la Catedral.